

**LA CUEVA NEGRA DEL ESTRECHO  
DEL QUÍPAR EN LA ENCARNACIÓN,  
CARAVACA DE LA CRUZ:  
CAMPAÑA DE 1996**

MICHAEL J. WALKER

*Área de Antropología Física, Departamento  
de Zoología y Antropología Física,  
Facultad de Biología, Universidad de Murcia*

**Palabras clave:** Paleolítico Medio.

**Resumen:** Se presentan los trabajos efectuados en 1996 en este yacimiento del Paleolítico Medio.

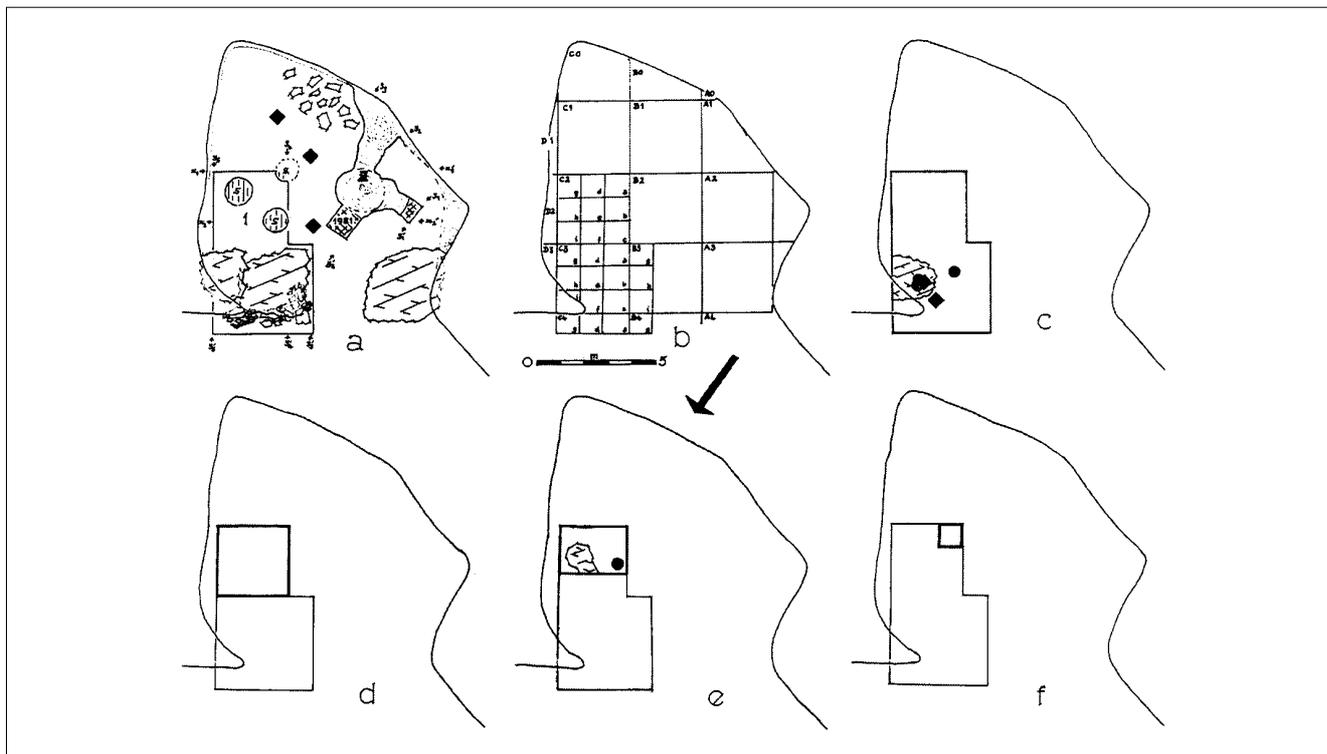
## NOTA PRELIMINAR

Este informe se limita a comentar los trabajos efectuados en la campaña del 1996. Para situarlos en el contexto de las campañas e investigaciones anteriores se remite el lector a cuatro conocidas publicaciones, tres de lengua inglesa (WALKER *et al.*, 1998; WALKER *et al.*, 1999; WALKER, 2001), la tercera en español (WALKER y GIBERT, 1999).

## LA CAMPAÑA

La 7ª campaña de excavación en este yacimiento del Paleolítico Medio con restos homínidos neandertalenses fue realizada entre los días 4 y 25 de julio de 1996. El personal del equipo llegó a Caravaca el día 4 y se instaló en las dependencias residenciales del Centro Público de Educación Especial "Asruz", concedidas a dicho efecto por la autoridad responsable. La falta de subvención económica de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma fue una limitación seria al alcance y a la duración de la campaña pero la deficiencia fue paliada en parte gracias a la participación de voluntarios de la organización internacional no gubernamental "Earthwatch" además de alumnos y licenciados de las universidades de Murcia, Gotinga y de California en Los Ángeles. El día 5 de julio fue dedicado a la preparación del abrigo para la excavación. Una malla horizontal de alambre, conformada por cuadrículas mayores (cada una de 3 x 3 metros), fue tendida de enganches permanentes

en las paredes, cuya altura de unos tres metros sobre la superficie evita contacto accidental por parte del personal. Esta malla de referencia (de cota cero) admite la suspensión de plomadas por hilos de nilón (de los de pescar), los cuales son corredizos vertical y horizontalmente, para permitir, así, tanto la definición de hallazgos por coordenadas tridimensionales, como de las cuadrículas menores (cada una de 1 x 1 metro), además de facilitar la planimetría y definir la alzada de los perfiles. Los trabajos preparativos también implicaban el montaje del equipo de tamización (Figura 3) mediante el lavado de sedimento: se trata de 4 conjuntos, cada uno colgado de un trípode y conformado por tamices geológicos superpuestos de acero inoxidable, de malla decreciente de 8, 6 y 2 mm, respectivamente, y 90 cm de diámetro, rociados por agua mediante el empleo de mangueras procedentes de un depósito de 200 litros, alimentado a su vez a través de una manguera, larga y gruesa, por una motobomba colocada en la orilla del río Quípar, a 40 metros de desnivel con respecto a la cueva y a 100 metros lineales de la misma. La labor de excavación manual ocupó quince jornadas de los dieciocho días comprendidos entre el 6 y 23 de julio, ya que un día fue reservado para el descanso del personal y dos para visitas científicas al yacimiento del Paleolítico Medio de la Sima de las Palomas del Cabezo Gordo en Torre Pacheco y a las estaciones de la cuenca orcesense granadina, respectivamente. El día 24 de julio fue dedicado al desmontaje de dichas instalaciones y el equipo abandonó Caravaca el día 25. La jornada de trabajo fue repartida entre el tra-



**Figura 1. La Cueva Negra: Planimetría**

a) Plano general con indicaciones del estado del abrigo antes de la reducción de los grandes bloques caídos de la visera en la entrada, del “zulo” (P) con las ampliaciones practicadas en 1981, del área bajo investigación en la actualidad, de algunos silos modernos excavados en el relleno del Pleistoceno (S), de tres dientes del Hombre de Neanderthal encontrados en tierra removida de la superficie en campañas anteriores (rombos negros), y de las coordenadas x, y correspondientes a los perfiles sinópticos de las Figura 2.

b) Cuadrícula del abrigo

c) Zona en la que la excavación de la unidad litoestratigráfica III ha sido acometida. Restos importantes excavados en campañas anteriores se indican por rombos negros (dos restos del Hombre de Neanderthal) y círculos negros (restos craneales o mandibulares de rinocerótido y elefántido).

d) Zona en la que la excavación de la unidad litoestratigráfica IIIi ha sido acometida.

e) Zona en la que la excavación de la unidad litoestratigráfica III ha sido acometida. El círculo negro indica el fragmento craneal con acornamenta de megacerino excavado en la campaña anterior.

f) Zona en la que la excavación de la unidad litoestratigráfica IV ha sido acometida (la cuadrícula C2a).

bajo de excavación que se desarrollaba entre las 08,00 y 14,00 horas, y el del lavado final y de la clasificación preliminar que se realizaba entre las 17,30 y 21,00 horas, cuando cada elemento clasificable -hasta cada diente de roedor por separado- fue introducido con etiqueta en su bolsita individual: este trabajo tedioso facilita el análisis posterior en los laboratorios de los centros científicos.

## LA EXCAVACIÓN

La excavación de la campaña del 1996 tuvo como objeto la reducción sistemática del sedimento de la capa (2) en la zona bajo la visera de la cueva (Figuras 1, 4), con la meta de acercarse a los niveles ya alcanzados de las

capas (3) y (4) en la excavación de las cuadrículas métricas C2a, C2b, C2d, C2e, C2g y C2h en el interior del abrigo (Figuras 1, 5) -el apartado siguiente sobre “LA REVISIÓN ESTRATIGRÁFICA” explica la relación entre dichas capas y las unidades estratigráficas señaladas en la Figura 2-. Por la razón mencionada, la excavación se ocupaba de manera especial de la reducción de los niveles de la capa (2) enumerados por (2e) y (2f) en las 19 cuadrículas métricas C2c, C2f, C2i, B3g, B3h, B3i, C3a, C3b, C3c, C3d, C3e, C3f, C3g, C3h, C3i, B4g, C4a, C4d y C4g. Dicha labor suponía la extracción manual de 1,9 metros cúbicos de sedimento, mucho del cual estaba cementado por carbonato de calcio, en un nivel comprendido entre -3,51 m y -3,61 m bajo la cota

cero de la malla de alambre. Este trabajo fue imprescindible para poder acometer la unión entre los sectores excavados bajo la visera y en el interior de la cueva, que pasaron a conformar un área continua de excavación, repartida de forma escalonada por perfiles parciales, con la mejora tanto de la visibilidad en el profundo sector interior, como del acceso al mismo. En coherencia con la estrategia elaborada para esta campaña, se excavó bajo la visera más que en el interior, donde sólo fueron reducidos los niveles enumerados (3n) y (3ñ) en las cuadrículas métricas C2b, C2d, C2e, C2g y C2h (entre -4,69 y -4,79 metros bajo la malla de referencia) y los niveles (4b), (4c), (4d) y (4e) en la cuadrícula métrica C2a (entre -5,45 y -5,65 metros bajo la malla) que es la cuadrícula directora de control y guía litoestratigráfica.

A diferencia de los niveles inmediatamente encima del nivel enumerado (2e) en el sector bajo la visera, que habían proporcionado restos importantes en campañas anteriores, la experiencia adquirida por la excavación de los niveles (2e) y (2f) del sector interior predecía una mayor escasez de hallazgos significativos en los niveles (2e) y (2f) y en efecto ésta fue la tónica de la campaña. No obstante, restos paleolíticos y elementos faunísticos fueron excavados en casi todas las cuadrículas, que fueron exploradas meticulosamente mediante la excavación manual con paletín triangular: caben mencionar un fragmento de tibia de mamífero mayor en la cuadrícula C3f y un diente de rinoceronte en la B4g, además de muestras de carbón en la C3f. En el sector interior, una hoja-lasca grande apareció en el nivel profundo (4e) de la cuadrícula directora C2a, que indica la presencia continua de huellas de la actividad humana en situación estratigráfica muy inferior a los niveles (2e) y (2f) excavados en el sector exterior, y la oportunidad de seguir profundizando tanto espacial como verticalmente en todos los sectores. Cabe mencionar, también, el hallazgo de una vértebra de elefántido inmaduro en la superficie de la capa (2) -el nivel (2a)- en una situación que corresponde a la cuadrícula métrica no excavada C1e, expuesta quizás por la erosión; la pieza fue levantada una vez tomadas las coordenadas tridimensionales correspondientes. Otro hallazgo significativo fue efectuado en la ladera de la montaña a unos 200 metros de distancia de la cueva: se trata de un típico núcleo discoidal musteriense, curiosamente de caliza silíceo de dolomía (otro de sílex fue hallado en una campaña anterior a 800 metros de la Cueva Negra, cerca del afloramiento del conglomerado del Mioceno del que procede la mayor parte de

la materia prima empleada para las piezas del Paleolítico Medio encontradas en la cueva).

## LA REVISIÓN ESTRATIGRÁFICA

Merece resaltar el esfuerzo realizado durante la campaña del 1996 para perfeccionar la planimetría y crear una documentación gráfica conformada por perfiles sinópticos seriales de todos los sedimentos expuestos (Figura 2), tanto por las propias campañas de excavación sistemática, como la excavación en la posguerra del "zulo" y su ampliación por la excavación de urgencia practicada en 1981 (Figura 6). El análisis sinóptico de todos los perfiles seriales ha aportado información valiosa sobre la evolución de los procesos de sedimentación que conformaron el relleno del abrigo. La revisión de todos los perfiles indica la coherencia sedimentológica de todos los niveles de la capa (2) con la parte superior -niveles (3a) a (3j)- de la capa (3). En consecuencia, para facilitar la lectura litoestratigráfica en la Figura 2 tanto éstos como aquéllos han sido asignados a una sola unidad estratigráfica II (cuyos partes superior Iii e inferior Iiii están conformados por los mencionados niveles de las capas (2) y (3), respectivamente). También los niveles (3y) y (3z) excavados en la cuadrícula C2a han sido homologados con los niveles de la capa (4) en la unidad litoestratigráfica IV. Como consecuencia de esta revisión, la unidad litoestratigráfica III se considera conformada por los niveles (3k) a (3x) de la otrora capa (3). La unidad litoestratigráfica I es la capa (1).

## LA INDUSTRIA PALEOLÍTICA

Se agradece la aportación del arqueólogo D. José Isaac Serrano Izquierdo, que en 1995 fue adscrito como becario al Proyecto de Investigación PB92-0971 (de la D.G.I.C.Y.T.) que abarca la investigación de la Cueva Negra del Estrecho del Quípar y la Sima de las Palomas del Cabezo Gordo en Torre Pacheco. Dicha aportación incluye un avance preliminar del desglose estadístico de los elementos líticos excavados hasta 1996 (véanse las Figuras 7 a 11), y es interesante comentar la similitud de las proporciones del material clasificable respecto al inclasificable en las capas (2) y (3) de la Cueva Negra, y de la distribución de las principales formas de los utensilios encontrados en éstas, como las gráficas adjuntas indican, aunque, por otra parte, pese a ser mayor el volumen de tierra excavada hasta ahora en la capa (2) con

respecto a la (3), el destacamiento de núcleos y denticulados en la (3) podría indicar una separación interesante, aunque este estudio preliminar tendrá que ser revisado en fecha próxima de acuerdo para acomodarse a la revisión litoestratigráfica. Como las figuras ponen de relieve, el sílex predomina entre las materias primas elegidas para la talla en la Cueva Negra (ofreciendo quizás un contraste de interés con el yacimiento de la Sima de las Palomas del Cabezo Gordo).

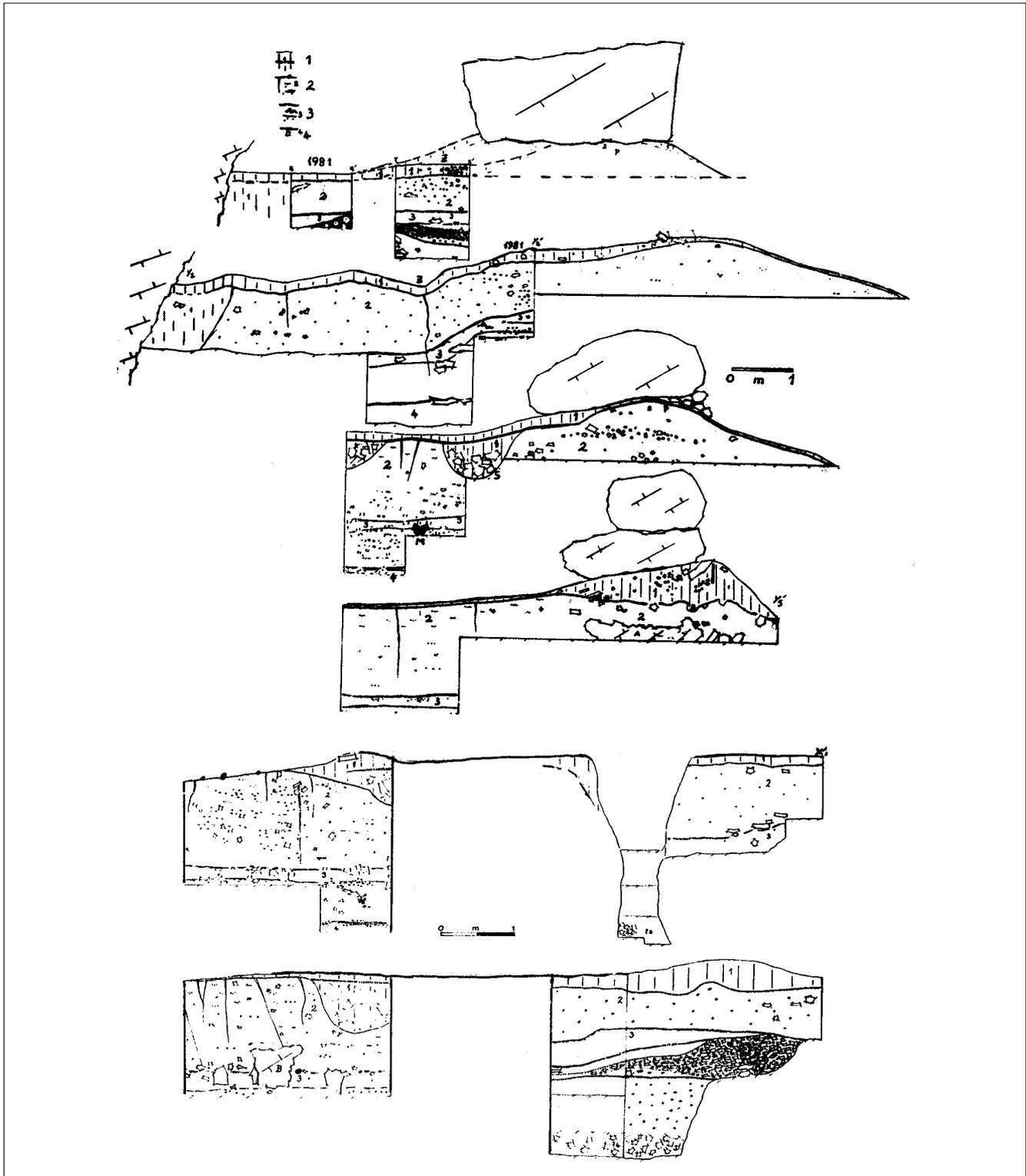
### LA LISTA FAUNÍSTICA

Se ha efectuado una revisión de la lista faunística de la Cueva Negra. La abundancia de taxones avinos ha

sido definida por la especialista británica Anne Eastham, cuya colaboración se agradece aquí. Se infiere de las especies identificadas que el entorno del yacimiento ofrecía una diversidad de biotopos, tanto aquellos típicos de la zona alta del noroeste de Murcia que actualmente predominan alrededor del abrigo o de la orilla del río Quípar, como otros lacustres desaparecidos, y de la presencia de espacios naturales tanto abiertos como de bosques de árboles que incorporaban un componente de especies caducifolias además de las típicas perennes actuales. Estos aspectos ya han sido comentados de forma más extensa en una conocida publicación (WALKER et al., 1998). La lista actualizada es la siguiente:

Clase Mammalia	Orden Primates	<i>Homo sapiens cf. subsp. neanderthalensis</i>			<i>Anas penelope</i>		Orden Coraciformes	<i>Merops apiaster</i>
		<i>Macaca cf. sylvanus</i>			<i>Anas platyrhynchos</i>		Orden Piciiformes	<i>Picus viridis*</i>
	Orden Carnívora	<i>Crocota crocuta cf. subsp. spelaeus</i>			<i>Anas cf. strepera</i>		Orden Passeriformes	<i>Alauda arvensis</i>
		<i>Ursus cf. arctos</i>			<i>Anas crecca</i>			<i>Lullula arborea</i>
		<i>Canis cf. lupus</i>			<i>Anas sp.</i>			<i>Galerida cristata/theklae</i>
		<i>Canidae indet.<sup>a</sup></i>			<i>Netta rufina</i>			<i>Pyonprogne rupestris</i>
		<i>Felidae indet.<sup>b</sup></i>			<i>Aythya ferina</i>			<i>Riparia riparia</i>
	Orden Perissodactyla	<i>Stephanorhinus (Dicerorhinus) cf. hemitoechus</i>			<i>Aythya nyroca</i>			<i>Hirundo rustica</i>
		<i>Rhinocerotidae indet</i>		Orden Falconiformes	<i>Milvus milvus*</i>			<i>Anthus spinoletta/campestris/novozelandia</i>
		<i>Equus caballus</i>			<i>Buteo buteo</i>			<i>Motacilla alba/cinerea</i>
		<i>Equidae indet</i>			<i>Buteo cf. rufinus</i>			<i>Monticola saxatilis</i>
	Orden Proboscidea	<i>Elephantidae indet.</i>			<i>Aquila sp.</i>			<i>Monticola solitarius</i>
	Orden Artiodactyla	<i>Bovidae cf. Bos primigenius</i>			<i>Falco tinnunculus*</i>			<i>Turdus merula</i>
		<i>Bison sp.</i>			<i>Falco naumanni</i>			<i>Turdus philomelos*</i>
		<i>Capra ibex pyrenaica</i>			<i>Falco peregrinus</i>			<i>Acrocephalus arundinaceus*</i>
		<i>Megaceros sp.</i>		Orden Galliformes	<i>Gallus gallus*</i>			<i>Ficedula hypoleuca</i>
		<i>Cervus elaphus</i>			<i>Alectoris cf. barbara*</i>			<i>Parus major</i>
		<i>Cervidae indet.<sup>c</sup></i>			<i>Alectoris rufa</i>			<i>Garrulus glandarius</i>
	Orden Lagomorpha	<i>Oryctolagus cuniculus</i>		Orden Gruiformes	<i>Fulica atra</i>			<i>Pica pica</i>
		<i>Prolagus sp.</i>		Orden Caradriformes	<i>Pluvialis apricaria</i>			<i>Pyrrhocorax graculus</i>
		<i>Leporidae indet.</i>			<i>Vanellus vanellus</i>			<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i>
	Orden Rodentia	<i>Apodemus sylvaticus</i>			<i>Calidris minuta</i>			<i>Corvus corax</i>
		<i>Arvicola cf. sapiolus</i>			<i>Gallinago gallinago</i>			<i>Corvus corone</i>
		<i>Pitymys sp.</i>			<i>Tringa hypoleucos</i>			<i>Corvus sp.</i>
		<i>Micromys sp.</i>		Orden Columbiformes	<i>Columba palumbus*</i>			<i>Fringilla coelebs</i>
		<i>Microtus sp.</i>			<i>Columba livia</i>			<i>Carduelis chloris</i>
	Orden Chiroptera	<i>Vespertilionidae indet.</i>			<i>Streptopelia turtur</i>			<i>Carduelis cannabina</i>
	Orden Insectívora	<i>Soricidae indet.</i>		Orden Strigiformes	<i>Tyto cf. alba</i>			<i>Pyrrhula pyrrhula</i>
Clase Reptilia	Orden Chelonia	<i>Testudo cf. graeca</i>			<i>Athene noctua*</i>			<i>Miliaria calandra</i>
Clase Anfibia	Orden Anura	<i>indet.</i>		Orden Caprimulgiformes	<i>Caprimulgus europaeus*</i>			<i>Emberiza citrinella</i>
Clase Aves	Orden Anseriformes	<i>Anser sp.*</i>		Orden Apodiformes	<i>Apus melba</i>			<i>Emberiza cirius/cia</i>
		<i>Tadorna cf. ferruginea</i>			<i>Apus apus</i>			

**Más pequeño que *Canis Lupus*; <sup>a</sup>posiblemente *Felis (Lynx) Lynx*; <sup>c</sup>más pequeño que *C. elaphus*; <sup>\*</sup>posible intruso contaminante por ser encontrado solamente en tierra superficial, suelta y removida.**



*Figura 2. La Cueva Negra: Perfiles sinópticos. Las unidades litoestratigráficas están conformadas por los criterios según la revisión comentada en el texto y las letras corresponden a las indicaciones en la Figura 1. En la Figura 2a (arriba) los dos perfiles inferiores corresponden a las excavaciones oficiales actuales y los dos superiores al "zulo" y las ampliaciones practicadas en 1981. En la Figura 2b (abajo) los perfiles de las excavaciones oficiales actuales están a la izquierda y los del "zulo" y de las ampliaciones practicadas en 1981 están a la derecha.*

## BIBLIOGRAFÍA

WALKER, M. J., 2001. "Excavations at Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar and Sima de las Palomas del Cabezo Gordo: two sites in Murcia (south-east Spain) with Neanderthal skeletal remains, Mousterian palaeolithic assemblages and late Middle to early Upper Pleistocene fauna." En S. Milliken y J. Cook (eds.), *A Very Remote Period Indeed. Papers on the Palaeolithic presented to Derek Roe*, pág. 153 a 159. (Oxford: Oxbow Books).

WALKER, M. J., GIBERT, J., SÁNCHEZ, F., LOMBARDI, A. V., SERRANO, I., EASHAM, A., RIBOT, F., ARRIBAS, A., SÁNCHEZ-CABEZA, J-A., GARCÍA-ORELLANA, J., GIBERT, L., ALBALADEJO, S. y ANDREU, J. A., 1998. "Two SE Spanish middle palaeolithic remains: Sima de las Palomas del Cabezo Gordo and Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar (Murcia province)." *Internet Archaeology* 5.

WALKER, M. J., GIBERT, J., SÁNCHEZ, F., LOMBARDI, A. V., SERRANO, I., GÓMEZ, A., EASTHAM, A., RIBOT, F., ARRIBAS, A., CUENCA, A., GIBERT, A., ALBALADEJO, S. y ANDREU, J. A.,

1999. "Excavations at new sites of early man in Murcia: Sima de las Palomas del Cabezo Gordo and Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar de la Encarnación." *Human evolution* 14 (1-2), pág. 99 a 123.

WALKER, M. J. y GIBERT, J., 1999. "Dos yacimientos murcianos con restos neandertalenses: La Sima de las Palomas del Cabezo Gordo y la Cueva Negra del Estrecho del Quípar de La Encarnación." En *Actas del XXIX Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, 28-31 Octubre 1997, Volumen I*, pág. 299 a 310. (Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Dirección-General de Cultura, Instituto de Patrimonio Histórico).

## AGRADECIMIENTOS

Se agradece la labor científica, resumida arriba, de Anne Eastham y José Isaac Serrano Izquierdo, además de la ayuda de las autoridades del Centro Público de Educación Especial "Asacruz", los socios de la organización *Earthwatch*, y la Dirección General de Investigación Científica y Técnica.



Figura 3. La Cueva Negra: El lavado del sedimento fuera del abrigo



Figura 4. La Cueva Negra: La excavación en vías de realización por el personal.

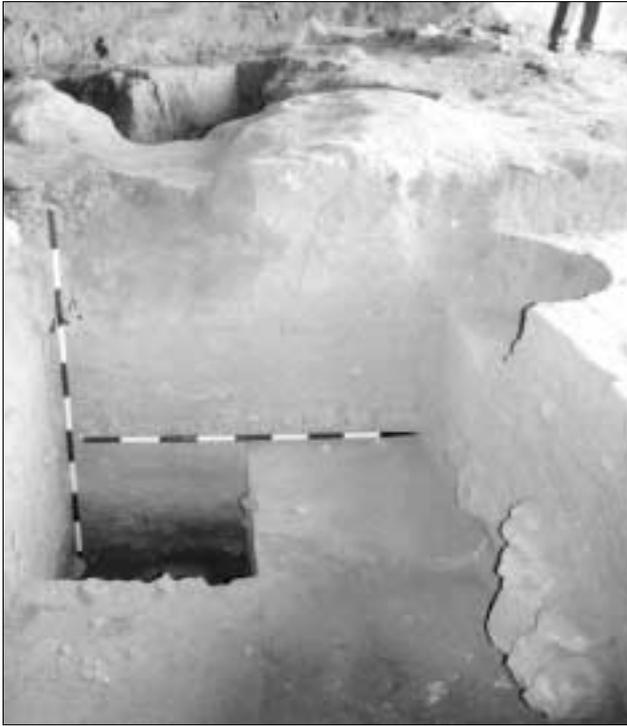


Figura 5. La Cueva Negra: La excavación del sector interior al final de la campaña; detrás se ve el "zulo".



Figura 6. La Cueva Negra: El "zulo" con una de las ampliaciones efectuadas en 1981; detrás a la derecha está la excavación actual.

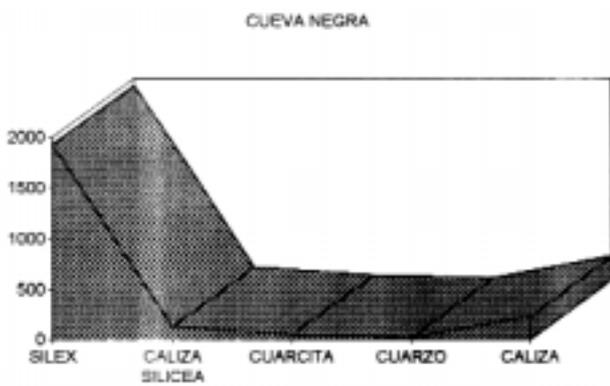


Figura 7. La Cueva Negra: Distribución gráfica de las materias primas de los elementos líticos excavados (números de elementos).

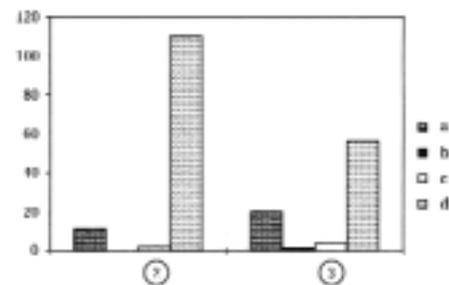
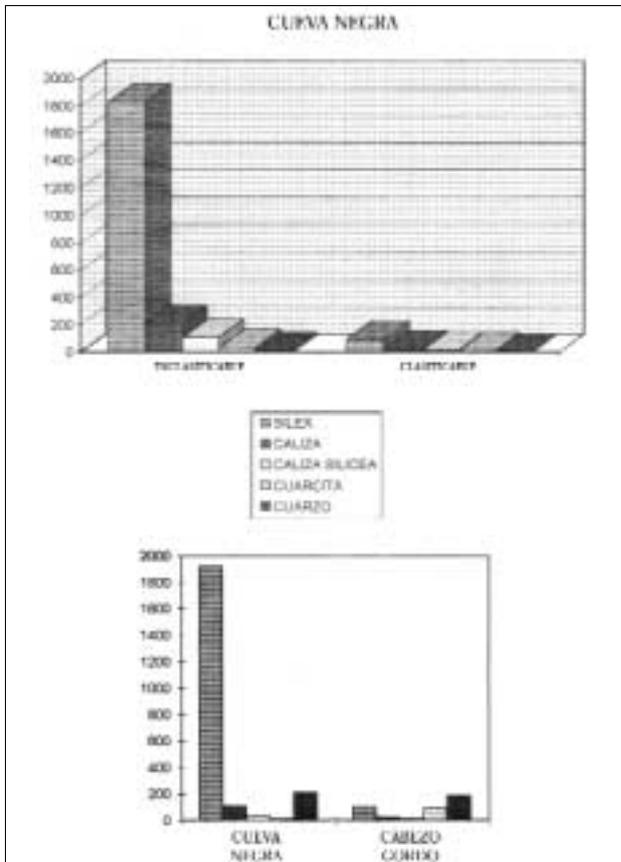
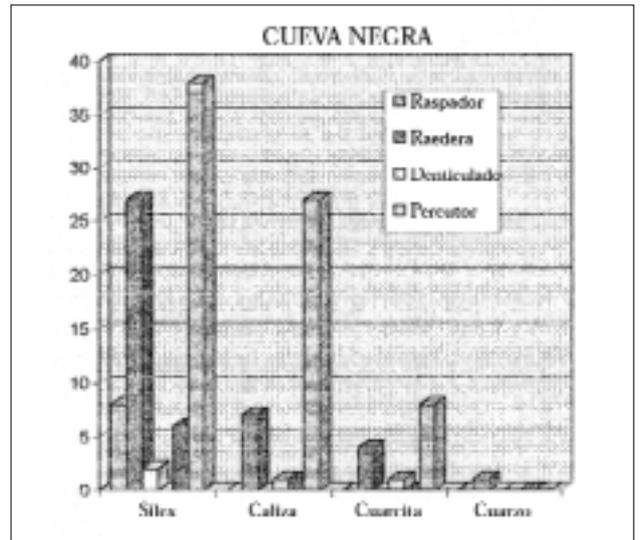


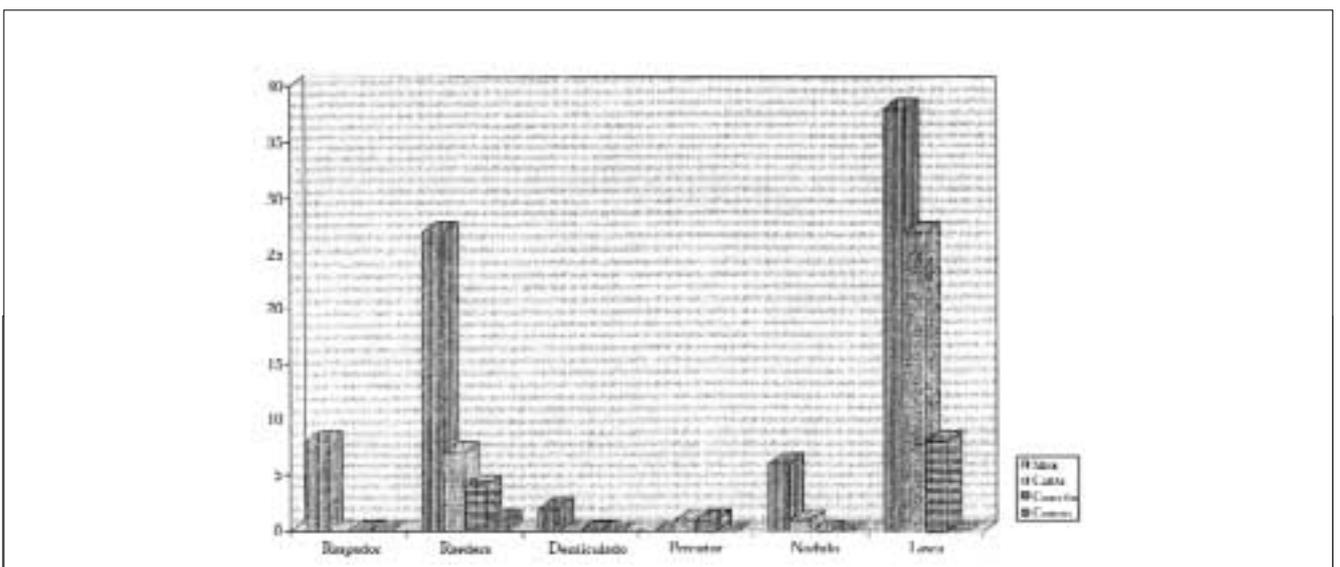
Figura 8. La Cueva Negra: Reparto entre las capas (2) y (3) de los elementos líticos excavados, clasificables e inclasificables juntos arriba y clasificables sólo abajo (a= raederas, b = denticulados, c = raspadores y piezas carenadas, d = lascas con plataforma y bulbo de percusión sin retoque).



*Figura 9. La Cueva Negra: Reparto de los elementos líticos según las materias primas. Arriba: los elementos clasificables e inclasificables de la Cueva Negra. Abajo: el contraste entre las materias primas en las colecciones globales de la Cueva Negra y la Sima de las Palomas del Cabezo Gordo.*



*Figura 10. La Cueva Negra: Reparto de los utensilios de la Cueva Negra según la materia prima.*



*Figura 11. La Cueva Negra: Reparto según la materia prima de utensilios retocados, núcleos y lascas intencionales sin retoque.*